

sión, como en tantas otras, tenemos que remontar a la fuente para hallar la buena forma de los derivados.

6 Tifoso y tífico son derivados de tifo. De tifoidea vienen TIFOIDE Y TIFÓIDICO (como metaloide y metalóidico). Note Ud. de paso, que la pronunciación correcta es tifóidea y no tifoidéa.

7 La expresión «afecto de pulmonía» no es incorrecta, porque *afecto* es también participio pasivo, pero es demasiado clásica. Mejor: afectado o atacado de pulmonía, etc.

8 Todos decimos CALDO DE CULTIVO cuando hablamos de un caldo en que se desarrollan microbios. En EOS hemos llamado figuradamente «caldo de cultura» al medio en que ha de desarrollarse un niño o adolescente.

* * *

Comprendo que no haya gustado a Ud. la «Carta a la señorita María Josefa Ospina, la víspera de su matrimonio» (EOS, n.º 19); pero Ud. ha de confesar que hay en ella pasajes admirables. Aquí ha gustado a todos los hombres. Sólo las mujeres la han censurado. Una señora de Heredia me mandó a decir: «Lástima que ningún joven de los que van a salir de solteros no le haya pedido a usted sus consejos! ¡A ver si le encarga también tanto SILENCIO!»

Ud. convendrá además en que don Mariano Ospina —tan ultramontano como quiera imaginarlo—no está como escritor en un campo muy diverso del que quisiéramos hacer nuestro: hablaba con propiedad y con elegante sencillez, y en su estilo se reflejan la misma entereza y la misma valentía que tanto apreciamos Ud. y yo en Eremita.

Si la observación de Ud no me ha sorprendido a mí, tampoco debe parecer a Ud. extraña mi conducta. Recuerde que ya en Octubre de 1912 se disgustó conmigo — y para siempre — uno de los más activos colaboradores de *Renovación*, J. Prat, por haber reproducido yo, sin aclaración alguna, ciertos trozos de autores que Prat juzgaba enemigos nuestros. «Cuándo escribo no tengo más enemigos que mis propios prejuicios y pasiones,» dije entonces, y hoy agrego: la verdad o la belleza puras, enteramente puras ¿dónde están, en los escritos de los hombres? En las páginas más hermosas, habrá de hallar Ud. eso que el naturalista llama *ganga* o *matriz* del mineral. ¿Dónde están los filones de metal precioso sin creta ni arcilla?

Hasta aquí yo,

ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

Sigue Eremita:

NOTA

Quizá no había nacido Faguet cuando ya don Mariano Ospina defendía la libertad de enseñanza, no como tesis filosófica, sino como tesis legal formulada en memorable ley de la Nueva Granada. ¿Qué decía esa ley? Veámoslo: «Art. 1.º La enseñanza en todos sus ramos es libre. En consecuencia, podrán los granadinos adquirir y recibir la instrucción literaria y científica en establecimientos públicos, privados o de particulares, con el objeto de obtener grados académicos. Art. 2.º Cualquiera corporación o particular puede establecer en la República colegios o casas de